



Proyección internacional

El aeroespacial gallego seduce a fondos y gigantes del sector con afán inversor

La industria registra hasta julio un récord exportador de 26 millones de euros, un 56% más, con envíos a Reino Unido, Francia, Alemania y China

JORGE GARNELO
A Coruña

La Asociación Española de Empresas Tecnológicas de Defensa, Seguridad, Aeronáutica y Espacio (Te-dae) presentó esta semana el gran mapa económico de los sectores que representa a nivel nacional. Un informe redactado por PwC que profundiza sobre su dimensión en cada una de las comunidades autónomas, con Galicia albergando un tejido industrial que facturó 747 millones de euros el año pasado, consolidándose en el top cinco de España y generando un impacto total en el empleo de más de 13.000 puestos directos, indirectos e inducidos. «Está calando la idea de que somos un territorio pujante. Un lugar de éxito para acoger nuevas inversiones en el ámbito aeroespacial», apunta Enrique Mallón, presidente del Consorcio Aeroespacial Gallego (CAG). Según indica, en los últimos meses ha aumentado el interés de algunos fondos nacionales, extranjeros y gigantes industriales —incluso asiáticos— por invertir en compañías gallegas especializadas en este nicho al alza. «Prevedemos que en los próximos años haya adquisiciones», remarca, asegurando que «Vigo y su área tienen potencial para convertirse en el nuevo Silicon Valley de España».

El estudio publicado por la patronal estatal ofrece información al detalle sobre el negocio de la aeronáutica y el espacio de Galicia, que facturaron 89 millones de euros en 2025, prácticamente todos los ingresos (84 millones) vinculados al primer campo. De ese total, alrededor de un tercio procedió de las exportaciones, según se desprende de las estadísticas de la Secretaría de Estado de Comercio. Las ventas de componentes de aviones, helicópteros o aeronaves no tripuladas a otros países ascendieron a 29,4 millones, especialmente concentradas en los mercados de la Unión Europea.

Se trata en todo caso de una cifra que por poco supera este año el valor de los envíos al exterior realizados por la industria hasta julio, último mes del que hay datos disponibles. El aeroespacial gallego ha exportado hasta la mitad del verano productos tasados en 26,1 millones, un



Un operario trabaja en la línea de producción de una de las plantas en España de Airbus, uno de los principales clientes del sector aeroespacial gallego.

Galicia concentra el tercer mayor ecosistema de defensa de España

El informe *Impacto Económico y Social de la Industria de Defensa, Seguridad, Aeronáutica y Espacio* elaborado por PwC para la Asociación Española de Empresas Tecnológicas de Defensa, Seguridad, Aeronáutica y Espacio constata el fuerte crecimiento que ha registrado el ecosistema de la defensa y la seguridad en Galicia, cuya facturación se disparó hasta los 681 millones de euros en 2025, un 39% más que el año anterior, al calor de las mayores inversiones impulsadas por los programas militares europeos. El efecto tractor de Navantia en el naval y los pedidos de vehículos militares fabricados por Urovesa o Rodríguez López Auto son algunos de los factores a tener en cuenta en el relevante impulso de los ingresos del sector, que firmó la tercera mayor cifra de negocio de España solo tras las industrias de Madrid (5.525 millones) y Andalucía (2.214 millones).

JORGE GARNELO
A Coruña

A ojos del presidente del Consorcio Aeroespacial Gallego, Enrique Mallón, es precisamente en el campo de la defensa y la seguridad donde

pueden y deben profundizar más las empresas de la aeronáutica y el espacio, en vista de «las oportunidades» que ofrece en este momento. «El reto es incorporarnos de una manera más sólida a la cadena de suministro de la industria», resalta asimismo, subrayando que para ello es esencial «el apoyo de la colaboración público-privada».

El 6% de la cuota

A nivel nacional, la industria de defensa y seguridad alcanzó unos ingresos de 10.877 millones de euros en 2025, un 16,2% más que el año anterior. El sector mantiene su trayectoria de crecimiento, aunque a un ritmo inferior a la mitad del registrado en Galicia.

La comunidad se mantiene por delante de Murcia (4,69 millones), Castilla-La Mancha (395 millones), Castilla y León (327 millones) y País Vasco (306 millones). En cuanto a su cuota, el territorio gallego concentra el 6,3% de la facturación de la industria, lo que supone ganar más de un punto porcentual respecto al 5,2% de 2024. ■

56% más que en el mismo periodo del ejercicio anterior. El principal responsable del tirón internacional del sector es el Reino Unido (con ventas por 13,3 millones de euros, más del doble). Le siguen Francia (5,6 millones, +52%), Alemania (cuatro millones, +62%) y China (2,4 millones, -1,6%).

Al 90% de trabajo

El ecosistema de Galicia se divide actualmente en dos segmentos bien diferenciados. Por un lado, está un músculo productivo consolidado, el de la aeronáutica, con referentes de gran tamaño como DeltaVigo, Utin-gal o Precisgal, proveedores de gigantes de la aviación como Airbus o Boeing. Por el otro, ha aflorado un jovencísimo vergel de empresas vinculadas al espacio que ya han impulsado proyectos pioneros a nivel mundial, entre ellas Kreios Space, UARX Space o Alén Space. Startups que en algunos casos ya se preparan para dar el salto a la producción en serie y seguir creciendo, abriéndose para ello a la entrada de nuevos inversores.



Prevedemos que en los próximos años haya adquisiciones de empresas

ENRIQUE MALLÓN

PRESIDENTE DEL CONSORCIO AEROESPACIAL GALLEGO

«Desde fuera se ve una industria sólida. Las consultas de los últimos meses son mucho más numerosas que hace años», destaca Mallón sobre el interés de los inversores, cuyo apetito por hacerse un hueco en la comunidad evidencia que «se ha creado una muy buena marca». «Llevamos cuatro años incrementando de forma ininterrumpida e importante la facturación y el empleo —añade—. Los grandes fabricantes tienen comprometidos cientos de aeronaves para entregar y esto ha elevado la carga laboral considerablemente».

Aun así, el presidente del CAG apunta a la escasez de profesionales capacitados como uno de los grandes desafíos que afronta el sector, que ya cuenta con 1.700 trabajadores en nómina y necesitará firmar al menos otros 400 contratos a lo largo del próximo lustro para atender el aumento de la demanda nacional e internacional. «Muchas de estas empresas están trabajando al 90% o más de su capacidad y en ocasiones están paliando la falta de personal con inversiones en maquinaria e inteligencia artificial, pero el capital humano sigue siendo indispensable para poder crecer», sentencia. ■